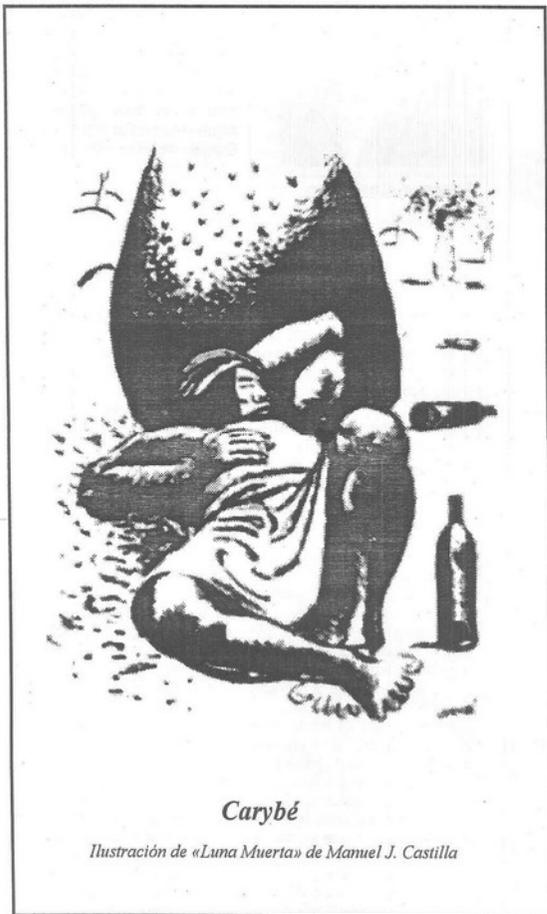


CLAVES

NOVIEMBRE 2013

Salta - año XXII - N° 225 - Precio \$10.-



Carybé

Ilustración de «Luna Muerta» de Manuel J. Castilla

Balconeando

El bienio de la transición.

Santiago Rebolero

Y de pronto apareció

el narcotráfico...

Gustavo Barbarán

Vida y obra de

Amadeo R. Sirolli

Ricardo N. Alonso

Damage Therapy

de Belén Cianferoni

*Nota y selección de poemas
de Alejandro Morandini*

Haciendo historia(s)

Zulma Palermo

*El General Perón y el
Tratado del Río de la Plata*

Federico Lanusse

Qué hacemos con la tradición

Santiago Sylvester

Balconeando...

por Santiago Rebellero

El bienio de la transición.

Después de una convalecencia breve y exitosa, la presidenta de la República reasumió su cargo quitándole a estas circunstancias todo carácter cerimonioso. Se dirigió al pueblo desde un salón de la residencia de Olivos y agradeció los innumerables deseos de recuperación recibidos haciendo referencia expresa a algunos regalos que le resultaron particularmente emotivos. Su lenguaje fue sencillo y distendido y no hubo alusiones al momento político actual. Sin embargo, pocas horas después se transmitió un comunicado oficial haciendo saber los cambios en el Gabinete. Juan Manuel Abal Medina fue reemplazado por el gobernador de Chaco Capitanich y el ministro de economía Lorenzo por Axel Kicillof. Las designaciones parecían dar al partido justicialista una importancia central en el armado de la candidatura oficialista para la próxima elección presidencial de 2015. Capitanich puede tener buena llegada a los gobernadores justicialistas, y también a las figuras principales del justicialismo en la Provincia de Buenos Aires: Scioli, Espinoza y quizá el mismo Massa. La actitud, al parecer, sobre la política económica no variaría, salvo en la búsqueda de crédito externo con instituciones como el Banco Mundial u otros organismos internacionales, para impedir la pérdida de divisas que originó la salida de Marcó del Pont del Banco Central. Hemos oído ya algunas voces estentóreas de la oposición criticando los designados antes que estos asumieran. El gobierno tiene la obligación de gobernar, aunque esté descartado un nuevo período presidencial de la presidenta por razones políticas y constitucionales. La oposición tiene todo el derecho a discutir la agenda propuesta por el gobierno, e incluso a plantear otra vía distinta para la solución de los principales problemas que enfrenta la Nación.

Creemos sin embargo necesario puntualizar que es imprescindible bajar los decibeles de violencia que atraviesan todos los debates ya sean parlamentarios, mediáticos o presentes en manifestaciones públicas consistentes en cortes caprichosos de rutas, de calles o tomas de edificios. El problema central de la inseguridad, que el narcotráfico ha potenciado, ha puesto en evidencia la necesidad de la actuación conjunta de organismos nacionales, provinciales, municipales y el asesoramiento de especialistas de distintas disciplinas para hacer frente a este flagelo. La violencia en el fútbol y la propagada por los medios de difusión masivos que dedican horas a comentarios de crímenes no hacen sino exacerbar los ánimos del público en general.

Además del narcotráfico tenemos islotas de impunidad. Por ejemplo, la trata de personas difundida en todo el país, especialmente en las provincias del NOA y del NEA. Actividades ilícitas de sectores de las policías provinciales, con especial énfasis en la provincia de Buenos Aires. A esto debe unirse la inexistencia de factores de contención, dada la inutilidad de los partidos políticos para esta función, la transformación de los grandes sindicatos en empresas y la educación, que fuera un componente de integración social, que se está convirtiendo lentamente en un mecanismo de afianzamiento de las diferencias de clases. Desterrar la violencia y disminuir las desigualdades no son sólo tareas del oficialismo y de la oposición, sino de nuestra vida cotidiana en la relación con los demás, será el primer paso para iniciar este bienio de transición, bajo mejores auspicios que los que lo han precedido.

Y de pronto apareció el narcotráfico...



Gustavo Barbarán

La contundente frase del epígrafe fue una bofetada a más de un sector. ¿Tuvimos que llegar al actual extremo para «visibilizar» el gravísimo problema del narcotráfico, la drogadependencia y sus devastadoras secuelas? ¿Qué (nos) está pasando? ¿Estamos perdidos? Dos décadas perdidas confirman esta hipótesis de trabajo: tanta torpeza e inoperancia es indicio de complicidad.

El cielo cayó sobre nuestras cabezas

En un lúcido análisis («Cuáles son los pilares del narcotráfico», Clarín 13/11/13), el historiador Jorge Ossoona desnudó el «vínculo claro entre el narco y la nueva política territorial» en los conurbanos. La delegación de funciones por el Estado clientelista en los punteros barriales aparejó nuevas formas de explotación de la pobreza a causa de esa ausencia estatal, consciente o inconsciente. Luego del documento emitido por la 106ª Asamblea Plenaria del Episcopado y del «megáfono» Lanata con su PPT del domingo 10 de noviembre, el mandoble de la Corte Suprema de la Nación un día después exigiendo a los Ministerios de Justicia, de Seguridad y al Consejo de la Magistratura nacionales «[...] que arbitren de modo urgente medidas por la grave problemática que denuncian jueces federales vinculada al tráfico de estupefacientes». La seguidilla de expresiones públicas tuvo el previsible efecto cascada convirtiéndolo en tema excluyente de todos los medios, durante una semana al menos. Y como siempre hubo análisis y opiniones serias y comprometidas, mezcladas con negaciones, ninguneos, contradicciones y rectificaciones de quienes deben dar explicaciones sensatas y actuar en consecuencia.

Por caso, el jefe de la AFIP, viéndose a venir, anunció que en 2014 las aduanas de toda la frontera norte contarán con veinticuatro escáneres para contenedores. ¿Recién ahora; serán suficientes; a quién se comparará; por cuánto? A su vez el Secretario Berni, retrocedando al

«La Argentina está corriendo el riesgo de pasar a una situación de difícil retorno. Si la dirigencia política y social no toma medidas urgentes costará mucho tiempo y mucha sangre erradicar estas mafias que han ido ganando cada vez más espacio. [...] no es cierto que «nada se puede hacer»» (El drama de la droga y el narcotráfico, nº 6, Conferencia Episcopal Argentina, 08/11/2013)

Episcopado, ponderó la eficiente (bastante, dijo) seguridad en nuestras fronteras y que «La lucha convencional contra el narcotráfico ha fracasado en todo el mundo [...] estamos trabajando en la lucha de fondo»; asimismo planteó la necesidad de estudiar la despenalización de la marihuana a la uruguayana, pese a que más del 60% de la población sigue oponiéndose a otra ley insignia de la agenda «progresista» (comillas, como nunca). ¿Lucha convencional, lucha de fondo? Esas definiciones son para temblar en un país carente de una política de seguridad nacional acorde a los tiempos, debido al desmantelamiento de sus Fuerzas Armadas y de seguridad, que ahora pagamos caro.

Pronunciamientos del Episcopado

La Iglesia Católica, abrumada por las evidencias, decidió constituir en 2007 la Comisión Nacional de Drogadependencia—CND— dentro de la Comisión Episcopal de Pastoral Social, con el objetivo de trabajar en prevención y asistencia de jóvenes consumidores en especial.

El 26 de junio de 2009, coincidiendo con el «Día Internacional de la lucha contra el uso indebido y el tráfico ilícito de drogas» establecido en 1987 por la ONU, la CND presentó dos documentos: «La droga, sinónimo de muerte» (con recurrente remisión al Documento de Aparecida) y el «Programa Nacional de Acción Pastoral sobre Drogadependencia»; el primero fundaba los presupuestos teológicos y pastorales, el segundo propuso un plan de acción completo y practicable para implementar en su ámbito de acción.

Un año después, Mons. Jorge Lozano—presidente de la CND— elevó un informe al 100º Plenario de noviembre de 2010, en el cual se advertía sobre el aumento del consumo y el inicio a edad cada vez más temprana según encuestas realizadas en distintas parroquias

argentinas. También denunció la insuficiencia de programas oficiales de atención de adictos, apuntando al centro mismo del problema, «[...] que está en el hombre ante una sociedad de pseudo-valores y falsos modelos». En esa ocasión se presentó el Manual «Iglesia, droga y toxicomanía» junto a un Programa Nacional para Establecimientos Educativos.

El último pronunciamiento episcopal, respecto de los anteriores, asume que el fenómeno está fuera de control (¡el atentado al Gobernador Bonfatti!). En esta ocasión la Conferencia Episcopal apuntó directo a toda dirigencia, considerando que la «situación de desborde» es fruto de la complejidad y corrupción de algunos dirigentes, de miembros de las fuerzas de seguridad, funcionarios de la justicia y políticos que colaboran con grupos mafiosos (sic). El n° 7 reclama amplios consensos para generar políticas de corto, mediano y largo plazos, dejando evidente la responsabilidad exclusiva e irrenunciable del Estado, al que reprocha la desprotección de nuestras fronteras y la parálisis de la SEDRONAR (sin Secretario desde marzo pasado). No es ninguna novedad, entonces, la actuación del Episcopado.

Jueces del NOA desesperados

Cabe un justo reconocimiento a la oportuna presión de la Justicia Federal de la región, que logró el pronunciamiento del máximo tribunal nacional, culminación de una añeja preocupación por la falta de atención y solución a problemas de infraestructura en Salta y Jujuy. En efecto, la angustia de los magistrados se manifestó en 2008 y fue *in crescendo* hasta que la CSJN asumió los reclamos a mediados de este mes.

Destaco la Acordada 05/2011 de la Cámara Federal de Apelaciones de Salta, que recoge los informes requeridos a principios de ese año a todos los Tribunales Orales y Juzgados Federales de Salta y Jujuy, a las fuerzas de seguridad, a las policías provinciales y a los servicios penitenciarios federales y provinciales. Se trata de un diagnóstico preciso pero también de una propuesta remitida a los presidentes de la Corte y del Consejo de la Magistratura. Por su parte, la Acordada 06/2011 apuntó a la creación de un nuevo Juzgado Federal para Salta, a la creación de un Tribunal Oral más para cada provincia, la creación de una segunda sala para la Cámara Federal salteña y la implementación definitiva de un Juzgado Federal en Lédema y otro en Tartagal.

Si bien se trata del punto de vista propio de la función jurisdiccional, esos jueces también explicitaron falencias y descoordinaciones en materia de prevención e inteligencia por parte de fuerzas de seguridad desmanteladas por las necesidades electorales en el conurbano bonaerense. Como si fuera poco, ¿qué otra explicación que los



enjaguos políticos en el Consejo de la Magistratura, el Ministerio de Justicia y el Senado de la Nación para la falta de cobertura de vacantes?

Jueces y funcionarios federales fueron muy claros pues saben mejor que nadie lo que soportan y han decidido encarar una salida concreta. Bien por ellos y, como se ve, tampoco una novedad por este lado aunque hasta ahora no les lleven el apunte.

Problema nacional, problema internacional?

En febrero de 2010, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas había declarado que el tráfico de drogas y la delincuencia transnacional organizada constituían una amenaza a la paz y seguridad internacionales. En efecto, para combatir las organizaciones de facto de personas, narcotráfico, tráfico de armas, pornografía («multinacional del delito»), hace rato verdaderos actores internacionales, se requiere cooperación intergubernamental y un enfoque multidimensional. El Informe Anual sobre Drogas de Naciones Unidas de abril de ese año, reveló que solo el narcotráfico movió \$ 700.000 millones, lavados y planchados en los circuitos financieros habituales. ¿Cuánto «derrama» y a quiénes esa escalofriante cifra?

Los puntos de abordaje empiezan en el cultivo ilegal, pasando por la producción, transporte, venta y distribución de drogas según los criterios de oferta y demanda. Y no se trata solo de estupefacientes sino también de sustancias psicotrópicas y anfetaminas, precursores químicos y cuanta actividad relacionada a ello, poniendo al tope—por cierto—el lavado de dinero. Como se advierte, el circuito es amplísimo y todas las acciones exigen coordinación, responsabilidad y sobre todo transparencia.

Desde la Declaración Política aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas en 1998¹, recién en diciembre de 2012 y por Resolución n° 67/193 se instituyó la «Cooperación Internacional contra el Problema Mundial de las Drogas», largo documento de 27 considerandos y 47 puntos resolutive requiriendo a los Estados miembros a cooperar con medidas prácticas para enfrentar el flagelo.

Si bien se trata de una preocupación mundial, está claro que las estrategias de combate al narcotráfico y la drogadependencia tienen una primera dimensión que es indiscutiblemente nacional. De tal modo, cada Estado es responsable ante sus habitantes y la comunidad internacional por sus acciones y omisiones, y los esfuerzos internos bien realizados y aprovechados terminan potenciando la cooperación intergubernamental, sea a nivel regional o global.

Mucho Gobierno, poco Estado

La prueba más contundente de la penetración del narcotráfico es la inercia de los poderes públicos y la indiferencia de una sociedad que mayoritariamente se siente lejos del drama. Los sectores más vulnerables, representados por las heroicas madres del paco, poseen más información y propuestas que los encargados de prevenir, vigilar, controlar, perseguir y sancionar. Sin embargo, más que a *mulas* y *dealers*, hay que apuntar a los «empresarios» acopiadores, financistas y lavadores, que son los realmente peligrosos.

Correspondiendo—con parsimonia—a esa línea mundial, la SEDRONAR en tiempos

de Rafael Bielsa, su último titular, presentó un segundo «Plan Federal de Prevención Integral de la Drogadependencia y de Control del Tráfico Ilícito de Drogas 2012-2017», cuya estrategia propone como principios rectores los de integralidad, responsabilidad compartida, proporcionalidad, flexibilidad y adecuación a las realidades locales². No se sabe mucho del nivel de avance, pese a que existe un Consejo Federal de Drogas en el cual las provincias, Salta en especial, debieran estar presionando todos los días por implementar la variedad de políticas contenidas en él.

Si ya tenemos diagnósticos y planes varios, ¿por qué no se aplican? Vivimos clamando políticas de estado, he aquí una ocasión para concretarlas. La patética mediocridad de los comentarios y expresiones de la dirigencia política y opinadores varios, se resume en frases hechas como «Está en peligro la democracia (o la república)». La situación es aún más grave, señores: no solo ambas, está comprometida la Nación misma. Y por favor, ¡dejen de perder el tiempo!

(Notas)

¹ «Las drogas afectan a todos los sectores de la sociedad en todos los países, [...] son una grave amenaza para la salud y el bienestar de toda la humanidad, la independencia de los Estados, la democracia, la estabilidad de las naciones, la estructura de todas las sociedades y la dignidad y la esperanza de millones de personas y sus familias».

² El Plan incluye además un marco institucional y normativo, marcos orientadores para reducir oferta y demanda, una tabla de objetivos e indicaciones y dos anexos con diagnósticos de la situación de oferta y demanda.



SAXO

CLASES PARTICULARES
Para todas las edades

Prof. Mariana Kortrsarz

(No es necesario tener  para participar)

Tel: 156 051378

Vida y obra de Amadeo R. Sirolli (1900-1981)

Ricardo N. Alonso



Los estudios universitarios de Salta le deben al profesor Amadeo R. Sirolli el impulso de su creación. Sirolli fundó la vieja escuela de Ciencias Naturales, con sus carreras de Geología y Biología, que sería más tarde convertida en Facultad de Ciencias Naturales dependiente de la Universidad Nacional de Tucumán y a partir de 1973 en Universidad Nacional de Salta. Sirolli inició los estudios de paleontología de vertebrados en Salta y dejó una multifacética obra que cubre campos de un amplio espectro de la cultura y de la ciencia, ya que incursionó en historia, periodismo, cine, teatro, antropología, arqueología, paleontología, política, filosofía, literatura y museología, entre otras disciplinas, todo ello plasmado en decenas de artículos, libretos, películas y libros. En 1973, por resolución N° 1301 de la Universidad Nacional de Tucumán, Sirolli fue designado Profesor Honorario de esa casa de altos estudios, lo que significó una justa reparación a su trayectoria.

Introducción

Resumir la trayectoria del Profesor Sirolli no es una tarea sencilla. Una larga vida sin descanso, pléctica de polifacética labor, no puede encasillarse en un corto texto. Y no es tarea fácil, porque al igual que otros grandes hombres, polariza los sentimientos en dos campos extremos, sin dejar lugar a la indiferencia. En mi caso me encuentro en uno de los extremos, esto es entre los que valoramos intensamente la línea de realizaciones inclaudicables, a la cual se deben logros de los que en el campo de la cultura salteña disfrutamos y nos beneficiamos. Me refiero concretamente a los museos, institutos, escuelas, facultades y la propia Universidad Nacional de Salta, productos de su tesonero empuje.

La vastísima obra del Profesor Sirolli cubre campos de un amplio espectro temático de la cultura y la ciencia, muchos de ellos diametralmente opuestos. Puede considerarse a Sirolli como uno de los tantos y últimos enciclopedistas de los que dio la pujante Argentina del Centenario. Fue un generalista y no un especialista. Como autodidacta y como paleontólogo se inscribe junto a todos los que siguieron la huella trazada por el gran sabio argentino Florentino Ameghino de quien Sirolli era un profundo admirador. En la misma línea se inscriben otros hombres de su generación como Lucas Kravlievich, Rodolfo Parodi Bustos, Lorenzo Parodi,

Carlos Ameghino, Carlos Rusconi, Alfredo Castellanos, Lorenzo y Galileo Scaglia y tantos más que le dieron legítimo brillo a la ciencia argentina.

Datos biográficos

Amadeo Rodolfo Pascual Sirolli Troilo, tal era su nombre completo, nació el 15 de diciembre de 1900 y falleció el 15 de mayo de 1981. Fueron sus padres don Filiberto Sirolli y doña Carmen Troilo. Se casó con Julia Cantero el 15 de octubre de 1923, a los 22 años de edad, y tuvieron dos hijas: Emma Olga Sirolli de Longarte y Magdalena Amancay Sirolli de Wayar Tedin. Se radicó joven en Salta donde realizó una larga y meritoria obra académica, científica y política. Fue dejado cesante de su cargo como Director del Museo de Ciencias Naturales por la Revolución Libertadora en 1955 y más tarde, en 1973, nombrado profesor honorario de la Universidad Nacional de Tucumán con el retorno de la democracia. Una calle y un colegio secundario de Salta llevan el nombre del Profesor Sirolli. Sin embargo, en la Universidad Nacional de Salta, entidad de la cual Sirolli fue la piedra basal y la fuerza motriz, ninguna de las jóvenes generaciones lo conoce. No hay una placa que recuerde su obra. Entre los homenajes resulta auspicioso que, en 2003, el Concejo Deliberante de la Municipalidad de la Ciudad de Salta, lo haya designado. «Ciudadano Destacado» post-mortem de ese año.

Su aporte a la paleontología de vertebrados

Sus trabajos en paleontología comienzan en 1950 cuando da a conocer el hallazgo de un molar fósil de megaterio

proveniente del departamento de Anta en el Chaco salteño (Sirolli 1950). Los megaterios fueron animales de gran tamaño, emparentados con los actuales perezosos, cuyos restos son comunes en la pampa bonaerense. También se los encontró en Salta y forman parte de la típica fauna originada en América del Sur y que luego migró al norte. El problema de las migraciones de estos animales preterios era uno de los temas científicos que apasionaba al Profesor Sirolli quien defendía las viejas teorías desarrolladas por el sabio argentino Florentino Ameghino.

En 1954 publicó el hallazgo de un esqueleto completo de mastodonte, dando a conocer en Salta la presencia de estos interesantes animales de la megafauna pleistocena (Sirolli 1954a). Antes del hallazgo de Sirolli, se tiene como antecedente el envío de un fémur de mastodonte, alrededor de 1875, por parte de Juan Martín Leguizamón a Florentino Ameghino. De esta manera el pueblo de Salta se enteró por el trabajo publicado y por la divulgación periodística del hallazgo que en los últimos cientos de miles de años habían vivido en territorio provincial ese tipo de elefantes que fueron los mastodontes, y cuyos despojos se encuentran en los depósitos cuaternarios. Sirolli comprendió el valor de la divulgación de la ciencia y es por ello que a la par del trabajo técnico para especialistas publicaba también sus hallazgos paleontológicos en los diarios locales y nacionales. Los trabajos de la excavación del mastodonte de Palomitas, la localidad donde fue encontrado, contaron con la presencia de Eduardo L. Holmberg, nieto del sabio argentino del mismo nombre.

En 1954 publicó el descubrimiento de un esqueleto completo de gliptodonte, otro animal de la fauna anteriormente aludida, que poseía una coraza sólida y fuerte de considerable tamaño (Sirolli 1954b). Este animal, pariente lejano de los actuales armadillos, perteneció al grupo de los edentados y al igual que los mastodontes y megaterios era herbívoro. Todos ellos, hoy completamente extinguidos, son algunos de los representantes de una fauna desaparecida y que supo deambular en el pasado prehistórico de Salta. Ellos dejaron a la posteridad los valiosos testimonios de sus osamentas fósiles que le permitieron a Sirolli exhumarlos y darlos a conocer.

También se debe a Sirolli la noticia en 1968 del hallazgo de restos de toxodontes en la Quebrada del Toro, entre El Gólgota y Gobernador Solá. La determinación paleontológica contó con la colaboración del paleontólogo de mamíferos Pedro Bondesio de la Universidad Nacional de la Plata. Los toxodontes son animales sin representantes actuales pero que ocupan el mismo rol ecológico de los hipopótamos africanos. Éste se convirtió en un descubrimiento trascendente, ya que hoy ese tipo de evidencias tiene un profundo significado paleoclimático. Sirolli, en su artículo publicado en el diario *El Tribuna*, diagnosticó correctamente que en el Terciario, la región actualmente árida de la Quebrada del Toro estaba cubierta por las aguas de ambientes pantanosos (Sirolli 1968). Efectivamente, hoy se sabe que esas capas tienen entre 4 y 6 millones de años, y que contienen sedimentitas genéticamente relacionadas con pantanos y lagos que han preservado restos de plantas como totoras, cola de caballo, helechos y pastos de pantanos. Ello indica un ambiente cálido y húmedo, con más de 1000 mm anuales de lluvia, a menos de 500 m de altura sobre el nivel del mar y temperaturas anuales entre 14 y 26° C, todo ello diametralmente opuesto al ambiente de altura, árido, seco y fresco que caracteriza actualmente la región (Alonso et al. 2006, Strecker et al. 2007).

También se debe a Sirolli el estudio de restos humanos provenientes de las terrazas fluviales de los ríos que cruzan la ciudad de Salta (Sirolli, 1972). Estos restos tendrían una antigüedad de unos 8.000 años según estudios de datación por isótopos cosmogénicos (R.A.J. Robinson, *School of Geography & Geosciences, University of St Andrews, UK*, comunicación personal 2006).

Luego de este análisis somero nos encontramos con el siguiente cuadro de

situación. Antes de Sirolli nadie había investigado estas faunas de vertebrados fósiles en Salta y después de él es muy poco lo que se ha hecho al respecto. Corresponde por ello destacar al profesor Sirolli como el pionero de la paleontología de vertebrados en Salta. Y así, aunque sus determinaciones taxonómicas pudieron haber sido imprecisas en lo que respecta a la asignación genérica o específica de los restos óseos, lo cual tiene su justificación en la falta de materiales de comparación, resulta innegable la correcta determinación del grupo mayor al que perteneció cada uno de los animales que exhumó de los terrenos salteños.

Su labor fue reconocida por su íntimo colaborador, el profesor Rodolfo Parodi Bustos, quien dedicó a Sirolli una nueva especie de gliptodontes al *Plohophorus sirolli*.

Sirolli era también un apasionado del cerro San Bernardo. Allí colectó fósiles del Ordovícico Inferior (Floiano) que envió a varios estudiosos del país y, en las propias laderas del cerro, construyó su casa. Fue además un estudioso de la arqueología de los depósitos de pie de monte del cerro, donde se encontraron distintos tipos de enterratorios humanos pertenecientes a las antiguas culturas que habitaron el borde oriental del Valle de Lerma. Es bastante conocido su trabajo sobre los títeres prehispánicos y otro sobre los antiguos artifices de Salta y el uso del manganeso para fijar los colores (Sirolli 1971, 1975).

Sirolli y los orígenes de la Universidad Nacional de Salta

Si bien a partir de 1973, los estudios de Ciencias Naturales encuentran un marco propicio para su desarrollo con la creación de la Universidad Nacional de Salta, ellos comenzaron a mediados del siglo XX, y ya alcanzan los 60 años de vigencia. Sin embargo, para tener un cuadro completo, hay que remontarse hacia fines de 1930 y a un dinamarcués llamado Christian Nelson que con sus colecciones privadas dio lugar a la fundación del «Museo Provincial de Fomento» que funcionaba en los altos de la calle Caseros N° 712. En él se exponían, entre otros objetos, una colección de los tipos de tabaco que se cosechaban en la provincia. El museo fue visitado en una oportunidad por el joven geólogo Aristóteles Onassis, que más tarde llegaría a poseer una enorme fortuna y comprar fincas tabacaleras en el Valle de Lerma, entre ellas la finca «Arisona» (por su nombre y su apellido). En ese tiempo, quien fuera luego un gran colaborador y dilecto amigo del Profesor Sirolli, el señor Bernardo Schain, comenzó a formar una importante colección de minerales y rocas. Al morir Nelson, Sirolli se hace cargo de la dirección del viejo museo y lo trasladada en 1950 al edificio del Sporting Club, que había sido expropiado por Perón, ubicado en la calle Mendoza N° 2 en el Parque San Martín, y lo transforma en «Museo Provincial de Ciencias Naturales», con una «Escuela de Taxidermia y Esqueletología» anexa. Esto le valió ya una fuerte crítica que se potenció cuando, con el apoyo del Gobernador

Ricardo Durand, inició los estudios de ciencias naturales en su humilde «Escuela Superior de Ciencias Naturales». Ésta funcionaba en la Escuela Normal de Salta y allí reconocidos profesores del secundario daban clases a partir de las 18 horas. Entre aquellos profesores se encontraban el ingeniero Rovalleti, Pompilio Guzmán (padre), el doctor Humberto Sirimarco, Juan José Ortiz, el padre Colalunga, que enseñaba latín, y otros entusiastas docentes. Sirolli supo contarme muchas veces que fue el propio Presidente Juan D. Perón, con quien lo unía una fuerte amistad como se deduce de su correspondencia epistolar, que le pidió impulsar en Salta los estudios de ciencias naturales, especialmente geología y biología, ya que según su visión esas carreras eran esenciales para el desarrollo futuro del país. Según los comentarios que me transmitió en vida, Perón le había dicho que la futura Nación Argentina necesitaba de geólogos y biólogos que investigaran y desarrollaran el potencial de la naturaleza del suelo que fuera legado por nuestros mayores. Cuan acertado estaba el estadista en su pensamiento visionario ya que hoy ambas carreras se inscriben, además, en un marco más amplio como es el estudio global del medio ambiente.

La sociedad salteña de entonces cuestionaba que se enseñaran estudios superiores que no podían realizarse con los de las universidades centrales como las de Buenos Aires, La Plata y Córdoba. Sirolli no se amedrentó y muy por el contrario insistió con el apoyo del nuevo gobernador

Carlos Xamena para lograr que su escuela se transformara en Facultad de Ciencias Naturales de Salta y que pasara a depender de la Universidad Nacional de Tucumán, que sí tenía un bien ganado prestigio. Ello se logró el 19 de diciembre de 1952, con lo cual se ponía la piedra basal que iba a conducir a la futura creación de la Universidad Nacional de Salta en 1973. El nuevo Museo Provincial de Ciencias Naturales fue a partir de 1952 el espacio adecuado para el dictado de clases de la joven facultad. Uno de los viejos alumnos, Apolo Ortiz, jubilado ya como un prestigioso geólogo petrolero, recuerda en unas memorias inéditas quienes integraban aquel primer núcleo de docentes, no docentes e investigadores. Entre ellos, Sirolli asumió como director, el geólogo Jorge Pedro Daud como vicedirector y el ingeniero Francisco Sepúlveda como secretario. Completaban la nómina como jefes de departamento: Bernardo Schain en Fisiografía, el agrónomo Telmo Moya Morales en Botánica, el doctor Humberto Sirimarco en Zoología, el ingeniero Juan Ruso en laboratorios, Leonidas Cabrera en Electrotecnia y Carlos Aibar en la biblioteca. Como asistentes fueron nombrados, entre otros, la señorita Elsa Arroyo en la mesa de entradas, Eduardo Moya en la imprenta, Alberto López en la sección encuadernación y Eduardo Robino como asistente de laboratorio. La mayordomía estaba a cargo de los señores Asencio Gerónimo y Martín Chocobar.

Creada la Facultad de Ciencias Naturales

GUIA DE PROFESIONALES

GUSTAVO CECILIA
ODONTOLOGO
GABRIEL CECILIA
ODONTOLOGO

25 de Mayo 591 - Tel. 431-4384
4400 SALTA

ESTUDIO JURIDICO

Dr. GUSTAVO BRUNO
& ASOCIADOS

Santiago del Estero 142 - Tel: 422-7568 - 431-1195
4400 - SALTA

EMILIA FORNARI
PABLO DE LA MERCED

ABOGADOS

ENTRE RIOS 837 - TEL/FAX: 421-2739 / 431-6191 - SALTA

MARIA JOSEFA ALZUETA
MACARENA CORNEJO

ABOGADOS

Asuntos de Familia - Sucesiones

Gral. Güemes 1349 - 1° Piso Tel: 422-0864 - SALTA

CORNEJO D'ANDREA & CORNEJO

ABOGADOS

HECTOR CORNEJO D'ANDREA
AMERICO ATILIO CORNEJO
BERNARDO AMERICO CORNEJO
HECTOR CORNEJO D'ANDREA (h)

Santiago del Estero 569 - Salta (A4400/BKK)
Tels: (54-387) 421-3052 / 421-3086 - Fax: (54-387) 431-3152

María Magdalena Briones
Silvina Briones

ABOGADAS

DEAN FUNES 719 P.B. TEL/FAX: 431-8862
SALTA

SOSA Y ASOCIADOS

ABOGADOS

BALCARCE 472
TEL: 431-0134 LINEAS ROTATIVAS
FAX: 431-1529

E-mail: sosabogados@arnet.com.ar

ESTUDIO JURIDICO

Dr. Carlos Douthat

Juramento 72 - Tel: 432-0900 - Fax: 431-1075
4400 - SALTA

ESTUDIO JURIDICO-CONTABLE

Dra. María Silvina Pecci

Dr. Roberto Pecci - Dr. Javier García Pecci

CPN. María Gabriela García Pecci

Sarmiento 268 - Tels.: 4210786 / 4228433
4400 - Salta



CENTRO DE HEMODIALISIS
SANATORIO EL CARMEN

OSVALDO CAMARISAR

ABOGADO

Leguizamón 452
Tel.: 421-5016 - 431-7886 - Fax: 431-1829
4400 - SALTA

dependiente de Tucumán, se iniciaron las actividades en 1953, bajo la dirección del doctor Víctor Elías como delegado interventor, el geólogo Carlos Hipólito Moreno Espelta como secretario y el contador Eduardo M. Chambeau como responsable administrativo. En 1954 el doctor Higinio Pellegrini reemplazó como delegado interventor al doctor Víctor Elías. El cuadro docente para las dos escuelas de geología y biología estaba integrado por el ingeniero Francisco Artacho en la cátedra de Análisis Matemático, la licenciada María S. Rodríguez de Sastre en Química Inorgánica y el doctor Carlos Moreno Espelta en Geología, todos ellos en el primer año que era básico para las dos especialidades. El 16 de septiembre de 1955 se produjo la «Revolución Libertadora» y la caída de Perón. En la incipiente Facultad de Ciencias Naturales, Higinio Pellegrini y Moreno Espelta fueron reemplazados por los doctores Vidal y Mentesana, en tanto que el contador Chambeau continuó como responsable administrativo. Sirolli, por su probada militancia en la ortodoxia peronista, fue suspendido en el ejercicio de sus funciones como profesor y director del museo el 10 de noviembre de 1955, en base a que su actuación política en «el sentido de una total identificación con el gobierno depuesto» estaba reñida «con los más elementales principios de dignidad universitaria». Esto lo firmó Osvaldo A. Fonio, interventor interino. En el mismo acto, se suspendió también al ingeniero F. Artacho, al profesor Orlando del Valle Cecilia y al geólogo Jaime Hernán Figueroa. Este último llegaría luego a ser vicegobernador de Salta junto a don Roberto Romero en la década de 1980.

Un documento firmado por Eduardo Chambeau, con fecha 15 de mayo de 1956, da la lista del personal docente en funciones, donde figuran, entre otros: César Santiago Pagés como profesor de Petrografía I y encargado ad honorem de Mineralogía, Jorge Pedro Daud en Geografía Física, Carlos Hipólito Moreno en Geología I, Alejandro Nevestine en Geología, Juan Miguel López Escribano en Mineralogía, Francisco Eduardo Briatura en Petrografía II, José Ruiz en Química Biológica, Carlos A. Sastre en Análisis Matemático, María S. Rodríguez de Sastre en Química Inorgánica, Alfredo Chiericotti en Topografía y Cartografía, Carlos Alberto Cadena en Química

Orgánica, José Antonio García en Química Analítica, Miguel Ignacio Riba en Microbiología, Humberto R. Sirmarco en Zoología, Juan Russo en Química Inorgánica y a cargo de la planta de flotación de minerales; como jefes de trabajos prácticos figuran Agustín Eduardo Villariano en Química Orgánica y Matilde Gemesio de Zaffanella en Petrografía I, en tanto que como ayudante de cátedra está Alfredo Héctor Rodríguez. También durante la década de 1950 se sumaron el profesor Rodolfo Parodi Bustos, el doctor Ramón De la Vega y los ingenieros Bianco, Manuel Sánchez y Berlingieri. Han pasado seis décadas desde entonces y hoy las carreras de Geología y Biología de la Universidad Nacional de Salta, que tuvieron aquellos humildes comienzos, son ampliamente reconocidas en el ámbito nacional y extranjero.

Crear la universidad fue un anhelo que anidó siempre en el espíritu del hombre visionario que fue Sirolli. Quienes lo recuerdan saben con qué facilidad llegaba a encolerizarse cuando alguien le negaba que Salta necesitara una universidad. Incluso gente mal intencionada llegó a realizar folletos adversos a la creación de una universidad nacional en Salta, pegándolos donde Sirolli pudiera verlos, lo cual le llevó a tener una reacción de violencia que no estaba en el noble espíritu que lo animaba.

Con la llegada al poder de Alejandro Lanusse, un sobrino militar de Sirolli se

convierte en edecán. Un día este militar de alto rango le pregunta a Sirolli si podía hacer algo por él o gestionar algo que necesitara, a lo cual el viejo profesor insistió en su pedido: «Soy peronista y no quiero nada de este gobierno. Sin embargo quiero, sí, la creación de la Universidad Nacional para Salta, que es por lo que tanto he luchado y sigo luchando». Finalmente, en 1973, se inició formalmente el funcionamiento de la Universidad Nacional de Salta. En ese año además, con la vuelta de la democracia y por resolución N° 1301 de la Universidad Nacional de Tucumán, Sirolli fue designado Profesor Honorario de esa casa de altos estudios, en «reconocimiento de su trayectoria al servicio de la cátedra y de la investigación en el campo de la antropología y las ciencias naturales», lo que significó una justa reparación a su trayectoria académica. En 1974, Sirolli fue designado Secretario de Estado de Educación y Cultura de la Provincia de Salta. Durante el tiempo que le tocó actuar creó decenas de establecimientos primarios, secundarios, terciarios y técnicos de diversas orientaciones. Sirolli fue así un adelantado a su tiempo, un verdadero Sarmiento del norte argentino.

Anecdótico personal

En 1964, cuando contaba con sólo 10 años de edad, tuvo la azarosa oportunidad de conocer al Profesor Sirolli. El motivo fue el descubrimiento por parte de mi padre, don Joaquín Alonso, de un cementerio indígena en el paraje La Pedrera, a unos 6 km de la ciudad de Salta. En esa oportunidad, y dada

mi corta edad, concurrí al lugar con la fantasía de quien se dispone a descubrir valiosos objetos guardados celosamente en los túmulos milenarios. Allí se encontraba el Profesor Sirolli, con su uniforme color caqui, sombrero de explorador y decenas de pinceles, lupas y puntas. Su aspecto reflejaba el viejo estilo de los exploradores de principios de siglo. Guardó siempre la imagen del sabio profundamente ensimismado en la contemplación de las piezas exhumadas, tratando de resolver el enigma de las distintas fotografías. Por suerte y gracias a la oportuna presencia de don Angel Longarte, yerno de Sirolli, casado con su hija Emma, quien se dedicaba a filmar cortos documentales, el hecho quedó registrado y durante muchos años la filmación fue exhibida en Canal 11 de Salta en el programa *La Historia también es Noticia* con la conducción de la concidiosa locutora Magda Sirolli, hija del Profesor Sirolli, ya fallecida.

El Profesor Sirolli realizó en esa oportunidad un estudio de la estratigrafía del depósito y la geomorfología del lugar. Durante el tiempo que realizaba dichos reconocimientos, que quedaron profundamente cincelados en mi memoria, me dediqué a acompañarlo y él, advirtiéndome el interés que prestaba, me explicaba con una infinita bondad y dedicación todo lo relacionado a las umas funerarias, el hábitat de los indígenas y la formación de las terrazas en que se encontraban enterradas. Fue este hecho lo que disparó en mi interior una luz escondida y me decidí a tan temprana edad a estudiar lo que ese hombre me había enseñado. Fue también allí donde escuché por primera vez la palabra Universidad de labios de Sirolli. Esto me consta porque tuve oportunidad de asistir a una dura polémica entre Sirolli y mi padre en oportunidad de las excavaciones arqueológicas en el cementerio indígena de La Pedrera. Mi padre entendió que Sirolli no compartía la creación de la futura Universidad Católica a lo que Sirolli respondió manifestando que su preocupación era que la creación de la Universidad Católica podría postergar aún más la creación en Salta de una universidad estatal «por la que yo tanto vengo luchando» (palabras textuales de A. R. Sirolli).

Muchos años después y ya egresado como geólogo de la actual Universidad Nacional de Salta en 1978, volví a



Salta, nuestro lugar en América



www.saltamerica.org.ar - Tel: +54-0387-4218347 - Juramento 420 - of. 1 - C.P. 4400 - Salta - Argentina

encontrarme con el viejo maestro quien permanecía en el exilio de su firme ortodoxia política. En mi caso, el encuentro sirvió para retomar un estrecho y fructífero intercambio en los temas de ciencia que a ambos nos interesaban.

A pesar de que su salud ya no era la misma, su energía interior seguía inmovible. Cada vez que lo visitaba me comentaba sus planes para desenterrar los huesos de un mastodonte o los de un gliptodonte que se encontraban en la barranca de tal o cual lugar, de los cuales había recibido noticias. No aceptaba llamarse a retiro y sostenía que aún era mucho lo que le quedaba por hacer. "Retirarse está bien para comerciantes y oficinistas, pero como bien dijo George Gaylord Simpson, el eminente paleontólogo americano, eso está vedado a los estudiosos", solía comentar. Por ello seguía enfrascado en corregir manuscritos y pruebas de imprenta de artículos que tenía en preparación.

Cuando sufrió el primer llamado de atención de que su vida se estaba apagando lentamente, sus familiares lo llevaron al hospital Italiano de Buenos Aires, donde pude acompañarlo, y allí el doctor Raúl Matera, neurocirujano que llegó a ser presidente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, su amigo de muchos años y

que tomó personalmente la atención, ante la preocupación que mostráramos nos dijo una frase que recuerdo vívidamente «Sirolli no se muere, porque Sirolli es de hierro y todavía tiene mucho que hacer por Salta y el país».

Cuando comenzó a restablecerse le comentamos los dichos del doctor Matera y por primera vez lo vi llorar amargamente pues él sabía que postrado como estaba era ya muy poco lo que podía hacer. Guardo de ese tiempo la imagen de paz que irradiaba su ancianidad, producto de una existencia intensamente vivida. Amadeo Rodolfo Sirolli falleció en Salta el 16 de mayo de 1981.

La riqueza de los conocimientos que me transmitió durante el tiempo que me lo frecuenté es para mí de un incalculable valor. Por eso estas líneas tienen como único fin honrar su memoria, memoria que debe ser el ejemplo y la luz que guie siempre a las futuras generaciones por las sendas del saber y el trabajo fecundo de todos los días.

El premio Sirolli

El viernes 25 de Noviembre de 1988, recibí la distinción «Prof. Amadeo Rodolfo Sirolli» de la Asociación Cultural Internacional en los salones de la Biblioteca Provincial de Salta «Victorino de la Plaza». En el acto estuvieron presentes las autoridades de la Asociación Cultural Internacional, familiares del profesor Amadeo Rodolfo Sirolli, y personas de la cultura de Salta. Esta distinción se entregaba

en forma conjunta por la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Salta, la Asociación Cultural Internacional y la Sociedad Científica del Noroeste Argentino y me fue otorgada al haber sido elegido por la Escuela de Geología de la Facultad de Ciencias Naturales de la Universidad Nacional de Salta por méritos académicos como egresado de la carrera del Doctorado en Ciencias Geológicas.

La distinción en homenaje al profesor Sirolli, como egresado de la Escuela de Geología de la Facultad de Ciencias Naturales que él fundara, forma parte de ese profundo significado que fuera comentado. La otra parte del significado tiene que ver con la azarosa circunstancia espacio-temporal que llevó a que la Facultad de Ciencias Naturales haya postulado al suscrito para esta distinción, lo cual viene a cerrar un largo ciclo que tiene que ver con el anecdotario personal del autor.

Citas bibliográficas

Alonso, R.N., Bookhagen, B., Carrapa, B., Coutand, I., Haschke, M., Hilley, G.E., Schoenbohm, L., Sobel, E.R., Strecker, M.R., Trauth, M.H. y Villanueva, A. 2006. Tectonics, climates, and landscape evolution of the Southern Central Andes: the Argentine Puna Plateau and adjacent

regions between 22 and 30° S. En: Oncken, O., et al, (Eds). The Andes. Active subduction orogeny. *Frontiers in Earth Sciences*. Springer: 265-283, Berlin.

Sirolli, A.R. 1950. El molar fósil de Anta. Museo Provincial de Ciencias Naturales, Memoria: 20-24, Salta.

Sirolli, A.R. 1954a. El Mastodon saltensis ¿Nueva especie de Proboscídeos? *Amerindia*, 16 p. Salta.

Sirolli, A.R. 1954b. El glyptodonte de la Peña. *Amerindia*, 10p., Salta.

Sirolli, A.R. 1968. El toxodon del Golgota. *El Tribuno*, Suplemento, III(28): 6.

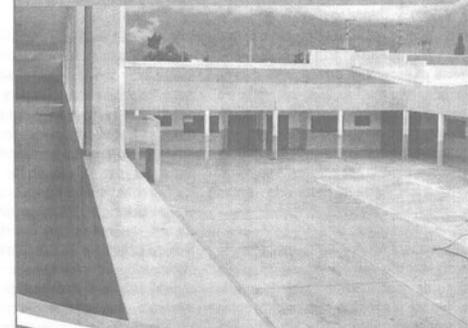
Sirolli, A.R. 1971. ¿Títeres prehispanicos? Instituto de Antropología y Ciencias Afines. *Amerindia*, 92 p., Salta.

Sirolli, A.R. 1972. *Paleoanthropus* de Salta. Instituto de Antropología y Ciencias Afines. *Amerindia*, 84 p. Salta.

Sirolli, A.R. 1975. Los prehistóricos artifices de Salta usaban manganeso para fijar los colores. *Comunicaciones Científicas*, I(1): 17-22.

Strecker, M.R., Alonso, R.N., Bookhagen, B., Carrapa, B., Hilley, G.E., Sobel, E.R. y Trauth M.H. 2007. Tectonics and climate of the southern central Andes. *Annual Review of Earth and Planetary Sciences* 35: 747-787.

Capacitarse es la puerta abierta al mundo laboral



Ya podés elegir qué curso
querés hacer en 2014

- | | | |
|------------------------------|--------------------------|---------------------------|
| ■ Dibujo y pintura artística | ■ Cocina básica regional | ■ Recreación deportiva |
| ■ Artesanías en tergo-popol | ■ Electricidad | ■ Jardinería y paisajismo |
| ■ Albañilería y Pintura | ■ Herrería | ■ Computación |
| ■ Tejido y telar | ■ Carpintería | ■ Artes Manuales |
| ■ Belleza integral | ■ Tapicería | ■ Arte Japonés |
| ■ Peluquería | ■ Mecánica de motos | ■ Marroquinería |
| ■ Corte y confección | | |

INSCRIPCIONES:
Lunes a viernes de 8 a 12 y 16 a 20 hs.

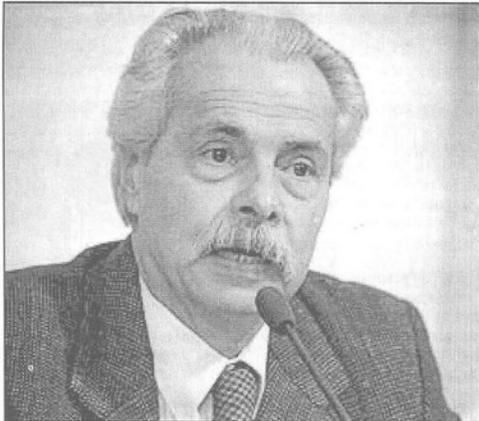
Cientos de salteños ya se capacitaron
en nuestras aulas y talleres.



Av. Independencia N° 910 (4400) Salta
Tel. 0387 - 155388663 / 4715400
E-mail: dir.ayo@gobiernodelaciudad.gob.ar



MUNICIPALIDAD DE SALTA
INTENDENCIA ISA



Santiago

Pareciera que ha pasado una era geológica desde cuando predominaba una opinión en la crítica literaria, según la cual la poesía latinoamericana era nerudiana o vallejana. Los cincuenta años que nos separan de esas disputaciones más bien simplificadoras sirvieron para desmontarlas, hasta el punto de que, para ser entendidos por un joven, tendríamos que traducirlas como si hubieran sido expuestas en otro idioma. Hoy Neruda casi no es tenido en cuenta, al menos por la juventud de aquí y ahora, y en cuanto a Vallejo, sospecho que es simplemente un clásico, encasillado allá lejos junto a gente tan improbable como Quededo, el conde de Villamediana o Jorge Manrique.

Estoy remontándome a la época en que yo era un muchacho y comenzaba a escribir poesía en Salta. El ágora de entonces eran los cafés y los bares; sobre sus mesas se exponían razones y se forjaba el gusto literario, el criterio, eso que a comienzos del siglo XIX Wordsworth describió como «talento adquirido»; es decir, algo que había que aprender, abastecer y eventualmente corregir. Lecluras intensas, transmisión oral, conexiones recíprocas, información y aprendizaje, no exento de broncas y peleas (para que nadie confundiera aquello con el Paraíso), eran el alimento diario de un poeta en formación. Y también por aquellas mesas circulaba eso que bien o mal conocemos como tradición, y que es algo que se resuelve finalmente en legado.

Antes de seguir, conviene aclarar lo de siempre: mi versión acerca de qué es tradición tiene que ver con su etimología: tradito, en latín, entrega; de modo que no estoy refiriéndome a nada composo, ni a nada que pueda confundirse con «ajetancia de la ortodoxia» (expresión de Derrida), sino a un conocimiento serio del trabajo de la humanidad, y a la convicción de que ese trabajo no puede haber sido en vano. Hay una razón práctica, además de ideológica,

que aconseja tener en cuenta ese conocimiento antiguo: no parece útil que cada camada de estudiantes de arquitectura tenga que descubrir por sí misma las virtudes de la horqueta para sostener un techo, o que cada generación tenga que inventar de nuevo el huevo frito. Hay problemas que tenemos que dar por ya resueltos, y esto pasa, no sólo en ciencia, técnica o artesanías, sino también en arte y pensamiento abstracto. Platón, hace tiempo, lo dijo de este modo inmejorable: «No aprendas, como un niño, por experiencia propia».

Tradicón, entonces, es la entrega que una generación hace a la siguiente, y así sucesivamente, con la salvedad de que la recepción nunca es en bloque, ni a «libro cerrado», sino selectiva, puesto que no es lógico recibir sino lo que todavía es útil, depurado de lo que ya no interesa, de lo que se ha desactivado o está simplemente muerto. Es así cómo funcionó siempre la humanidad, aún contando con que la velocidad o la paulatina aceleración histórica no ha sido siempre la misma; y por lo tanto la urgencia del joven puede chocar con la morosidad del viejo: no sólo por razones biológicas sino por la distinta tecnología que cada momento proporciona.

Y es precisamente esta razón, la razón tecnológica, por lo que creo, o percibo, que en los últimos años ha habido una modificación sustancial en la forma de elaborar una tradición. Hasta hace no mucho (claramente en mi generación) la tradición era algo parecido a una herencia que se recibía con beneficio de inventario; hoy, me parece, no sólo se ha modificado la forma de adquirirla, sino los materiales con que se la construye: sospecho que hoy, más que antes, está construida en gran medida por el azar, porque en el mundo virtual las cosas llegan bastante fortuitamente. Por supuesto, no es sólo el azar: también cuenta, y mucho, la formación de cada uno:

Qué hacemos

no es lo mismo el uso de internet que puede hacer alguien con estudios avanzados que el tiene una mala escolaridad.

Pero, para todos, el gran giro fue tecnológico: la tecnología básica que cualquiera tiene a mano. Esa tecnología básica da la posibilidad de una información sobre el presente como nunca había ocurrido antes. La instantaneidad de cualquier acontecimiento o aporte cultural, por nimio que sea, hace desaparecer el período de espera con el que teníamos que contar hasta hace poco para que un suceso ocurrido lejos nos llegara. Hoy, el presente absoluto manda: vía internet, blog, facebook o correo electrónico, más las posibilidades que se irán sumando. Este aporte cierto e irreversible ha modificado la noción de tiempo: ha dejado de existir esa versión temporal de secuencia histórica, y lo que hoy sucede, lo que ahora mismo está sucediendo, es la coexistencia de pasado y presente: una coexistencia que cada uno compone, arregla o dispone, guiado en gran parte por el gusto personal.

He dicho «gusto personal» y corresponde matizar, porque tal vez hoy, más que nunca, hay que tener en cuenta que el gusto personal está legitimado por algo que podría llamarse «gusto de la tribu» (dejo de lado ese gusto inducido por el marketing, la prepotencia editorial o la publicidad). Por esas paradojas a las que es tan afecta la historia, en el momento de más universalidad, globalización o mundialización de la cultura, ocurre también la aparición protectora de la tribu. Hoy cunden las estrategias de existencia en grupo. Los poetas, en general, no conforman una única manada, sino muchas; y la lectura suele hacerse en la mini tribu, sin demasiada curiosidad por los vecinos. Es difícil que el poeta güello lea al gibellino, y al revés. De modo que, cuando hablo de gusto personal, estoy hablando a partir de éstas aclaraciones.

La manera en que se computa hoy la poesía tiene que ver positivamente con lo que acabo de decir, porque es cierto que el cambio actual es veloz, pero no tanto como lo suponen sus protagonistas. Hoy pareciera que la poesía argentina sufre un apocalipsis cada diez años: se habla de los 80, de los 90, del 2000 y supongo del 2010, y se prometen sucesivamente nuevas décadas, en cada caso como si todo empezara de nuevo. Acabo de leer en un periódico la

siguiente frase, de un grupo joven: «El año 2001, que marcó el fin de un paradigma económico, político y social en Argentina, determinó también una nueva etapa en el campo de la poesía». No sé si la rotundidad de frases como ésta, que sugieren un nuevo comienzo de la cristiandad, son de una ingenuidad insuperable o más bien lo contrario: estrategias de exhibición, a partir del hecho evidente de que una de las tareas difíciles de la poesía (además de la de escribirla) es conseguir una cierta visibilidad pública. Si esto fuera así, me parece entendible; lo que ya no creo es que sea cierta la consecuencia implícita: que la juventud es en sí misma una categoría literaria. Hablar de «los jóvenes» es tan genérico como hablar de «los estrucos»; y yo prefiero, en todo caso, la cautela de un amigo al que le preguntaron qué opinaba de los estrucos, y él contestó: déme nombres.

Sin embargo, lo que está en juego desde el punto de vista de una tradito, es el hecho innegable de que la transmisión de un legado histórico está decididamente interferida por el presente absoluto. Un joven de hoy tiene para su beneficio, o puede tener (y lo que es posible termina teniendo existencia real), información inmediata de cuanto sucede en el mundo: noticias, sensibilidades, formas del arte y variantes del conocimiento, que percute directamente en esa masa que viene del pasado, sea antiguo o reciente.

Voy a dar un ejemplo personal para mostrar la diferencia entre lo que podía suceder en un tiempo no tan lejano y lo que sucede ahora mismo. Cuando yo era muchacho y vivía en Salta, existía allí un gusto literario bastante definido acerca de dónde estaba el bien y dónde el mal referidos a la poesía. La presencia fuerte eran Neruda, Vallejo, la generación española del 27, más la paulatina incorporación general. En ese clima poético, compré una traducción de *Le Parti Pris des Choses*, de Francis Ponge, y recuerdo el rechazo instantáneo que generó esa poesía matrérica que por alguna razón tocaba mi sensibilidad. No se trata, por supuesto, de averiguar ahora quién tenía razón, ni de justificar lo que finalmente se justifica solo, como es la adhesión o el rechazo que produce un poeta. Lo que me interesa resaltar es que, con Francis Ponge, tal vez yo estaba acercando un punto de vista distinto, que no había sido tenido en cuenta en la Salta de entonces; pero lo que no

con la tradición

Sylvester



llevaba, lo que no podía llevar porque no estaba al alcance de nadie, era mi estricta contemporaneidad, lo que estaban escribiendo los jóvenes de lugares remotos, porque corresponde recordar que Ponge, nacido en 1899, era contemporáneo en realidad de Vallejo, Neruda y de los españoles del 27. La situación actual, en cambio, lo que hoy aporta la tecnología, es la inmediatez de los jóvenes con los jóvenes: hoy, un muchacho de veinte años puede saber qué escriben los veinteañeros de cualquier sitio, con el añadido de que si conoce idiomas el ámbito se multiplica. Como se ve, la diferencia es sustancial e incide en la conformación del torrente de la propia tradición, no sólo por la manera en que se arma, sino por los elementos que toma para ello. Hasta hace poco, predominaba el pasado; hoy esa entrega viene sin mucha secuencia histórica: el pasado (lo que quede de él) está fundido con el presente. Lo que se ha suspendido, y tal vez para siempre, es la discriminación de las capas temporales. Todo, más que nunca, resulta ser presente: al menos más, mucho más que antes; y hasta creo advertir cierta desconfianza, y aún desdén, del pasado. Esto sucede hasta el punto de que, sospecho, sería conveniente encontrar otra palabra para referirnos a este nuevo fenómeno, porque la palabra tradición ha quedado indicando, como el gótico, un tipo de edificación antigua.

Puesto que me gusta citar novedades, quisiera convocar a Plinio el Viejo: en su *Historia Natural* dice «nada creó la naturaleza sin su contrapartida». Si esto sigue siendo cierto, el cambio profundo que vengo analizando tendrá, como sucede siempre, efectos buenos y malos. Esto parece inevitable, además de que es inevitable. Pero tal vez hablar de «bueno» y «malo» no corresponda, y puede confundir: yo tiendo a creer que en algunos aspectos, como decía un jujeño que conocí hace años en la Quebrada, «mejor es lo que sucede»; por eso prefiero apostar a que toda modificación se orienta hacia donde va la humanidad. De lo que en cambio no hay dudas es de que las consecuencias en el gusto literario, en la formación y sobre todo en el distinto tipo de comunicación, incidirán en el resultado. O ya lo han hecho.

Por ejemplo, no me parece casual, sino consecuencia, que en relativamente tan poco tiempo haya sido abandonada la forma clásica, casi hasta su desconocimiento. No sé cuántos poetas menores de cuarenta

años están, en nuestro país, en condiciones técnicas de escribir un soneto. No digo que sea necesario hacerlo, pero compruebo que un conocimiento antiguo, que integraba con peso propio el catálogo, ha dejado de existir; al menos por ahora. Alguien dirá: nada que no haya sucedido antes, y tendrá razón: en mi época joven algunos formatos clásicos ya habían sido abandonados: no recuerdo de nadie que haya sentido la tentación de escribir en cuaderna vía, o liras; formas que ya estaban reemplazadas por otras.

Y es que siempre ha sido así por una razón importante: no sólo el poeta se expresa a través de la forma, también se expresa la época. Es lógico entonces que sea la forma lo que más se modifique. Cuando yo era muchacho, el verso libre (lo que se llama así) era ya referencia obligatoria aunque cada tanto incursionáramos por las «silabas contadas», como diría Gonzalo de Berceo: la época se expresaba a través del verso libre, sólo que el verso clásico no había recibido el revolcón de estos últimos años. El verso libre de entonces, para su propia configuración, dialogaba con el verso clásico: había nacido de ese debate e incluso de ahí, por oposición, viene su nombre. El verso libre actual, en cambio, ya no conversa ni debate con el verso clásico sino con ese otro verso libre previo: de ahí su alejamiento de eso que se llamaba versificación, e incluso sospecho que la propia idea de verso se ha mudado de barrio. Como rebote, también la prosodia ha sufrido un troneo interior y ha cambiado su curso.

Las razones expuestas hasta aquí sobre las modificaciones de la «tradición», con ser bastantes, no son las únicas. Los cambios tecnológicos coincidieron en el tiempo con una nueva modalidad: la de los talleres literarios. Aunque suene asombroso, sobre esto puedo decir dos cosas: primero, que no sólo en mi juventud, sino hasta mi madurez, no había talleres literarios en este país; y segundo, que yo no he ido nunca a ninguno, ni como alumno ni como maestro, si es que se denominan así sus roles. Pero dejo de lado las experiencias personales para decir lo que en realidad importa, y es que la práctica de los talleres también colabora decididamente en modificar esa entrega sucesiva del conocimiento. En primer lugar, porque ahí se cuecen caldos de lecturas y modalidades de escritura, e incluso de eso más circunspecto que se llama canon o paradigma. En segundo lugar,

porque la horizontalidad democrática de los propios talleres tiene fines no previstos, ni tal vez queridos: es visible el hecho de que cualquiera, con o sin méritos, puede abrir un taller literario; en esto no cuenta necesariamente un currículum, ni una trayectoria, ni las horas de lectura, sino la opinión que cada uno tenga de sí mismo. Conozco talleristas de idoneidad indiscutible, y otros que, mal informados sobre sí, aunque con idéntica legitimidad, también imparten lecciones, cursos, consignas, información, y terminan agregando elementos, tal vez distorsionados, a la gran correntada que vengo analizando. Se puede agregar que, en realidad, siempre hubo buenos y malos profesores, buenos y malos alumnos; sólo que ahora reborda la cantidad horizontal, que antes no existía y que termina incidiendo en el criterio.

En este punto, quisiera recordar una frase célebre y proponer para ella una modificación. Hace unos cuarenta años Octavio Paz habló, con éxito, de «tradición de la ruptura». Señalaba, con esa frase, la paradoja de que las propuestas radicales de cambio, que cubrieron todo el siglo XX, y que todavía no terminan, se hablan vuelto «tradicionales»: es decir, esa ruptura era por entonces, ya no una novedad, sino lo que se esperaba de cada grupo, movimiento o poeta mostrenco que se sumara al tiempo histórico. Para el momento actual me parece más útil, y tal vez más cierto, hablar, no de tradición de la ruptura, sino de tradición de la construcción: poner el énfasis, no en los casotes, sino en la búsqueda de nuevas formas cuando las anteriores ya no tienen intensidad o se han agotado. No es, entonces, el afán destructor lo que modifica la forma poética, sino exactamente lo contrario: la construcción de nuevos formatos en reemplazo de los ya desactivados. Este cambio de nomenclatura ayuda, me parece, a entender las transformaciones permanentes de los últimos decenios,

aceleradas ahora por la tecnología.

La conclusión de todo esto, entonces, es que hay algo que se ha transformado tanto que cuesta reconocerlo como pariente de lo anterior. Hay eslabones que, debido a la velocidad, se han perdido en el camino. Aquella tradición, que era vista como compendio de una sabiduría de la especie, servía de ayuda para averiguar cómo hemos llegado hasta aquí; además de que ayudaba a explorar dificultades nuevas. Mi impresión sobre el momento actual es que esa cadena no se remonta mucho hacia el pasado, como si hubiera dejado de ser cierta aquella frase que decía «en todo poema debe notarse que Homero existió».

Aquel volumen de conocimiento, la gran travesía cultural de la humanidad, que por supuesto existe y sigue a mano del que la requiera, está siendo utilizada de un modo distinto: hay algo que por razones de funcionalidad (en una época marcadamente funcional) está siendo desechado. Mi impresión es que pocos leen lo que no ayuda *funcionalmente* a resolver un problema: por ejemplo, el de la contemporaneidad; de ahí que un poeta de visión algo clínica y lenguaje desacadado, que proponga una vida difícil con nomadismo sexual (Bukovsky o en general el «realismo sucio»), tenga más chance (ofrece soluciones más actuales) que todo el siglo de oro español o el modernismo latinoamericano.

La enorme memoria que acumula la tecnología convive con la amnesia deliberada o el desapego por zonas también ennobres, y muy importantes, de la memoria histórica. De ambas cosas (recuerdo y olvido) saldrá, está saliendo, la nueva variante de la tradición, a la que habrá que recibir también con beneficio de inventario, sin nostalgias inútiles ni alarma por sus modificaciones. A partir de ahí, nos corresponde a todos opinar y hacer la selección.



Damage Therapy

de Belén Cianferoni

Indecible,
reseña a *Damage Therapy*, de Belén Cianferoni

Belén Cianferoni, (Santiago del Estero, 1987), es una joven poeta contemporánea que ha publicado su primer libro, *Damage Therapy*, en la editorial Jujería Intravenosa. Integró diversas antologías como: *Mono ambientes: microrelatos en Santiago del Estero*; *Antología Parlante y La Juntada*. En la actualidad cursa el profesorado de inglés. Apartándose ligeramente de la tendencia en boga de su generación poética, dominada por la exhibición de elementos novelescos junto a referencias autobiográficas y un lenguaje afectado por clisés infantiles; su poesía se abre hacia nuevas formas de expresión, a la vez que integra la observación del propio cuerpo como experiencia extrema y el cada vez menos inusual, registro del inglés.

Hace de la observación del cuerpo una instancia mítica, estética, y desde esa posición ingresa plenamente en el mundo de las tradiciones literarias.

Los mitos, aquellos que nos explican como especie, (Sísifo, la expulsión del paraíso, el talón de Aquiles, el fruto robado en el Edén), son todas fábulas del dolor imprecado. Es decir, relatos que se alzan en nuestra literatura como respuestas al grito primordial de la criatura humana: ¿Por qué se sufre? ¿Por qué esta condena? Los mitos funcionan como reparadores a la vez que son el agotamiento de la fantasía en respuesta a la inevitable condición perenne y frágil de la existencia. Por ello podemos decir que el dolor se inscribe en el cuerpo como una alegoría.

El poemario versa sobre esta situación personal y a la vez común. No son indagaciones estéticas, ni poesías de un pensamiento que se sumerge en la intimidad para extraer conocimiento. Sus poemas son escenas, rastros de recuerdos que abandonaron personajes para recuperar un Yo precario, vulnerable, es decir, un lugar de enunciación, un sitio inmóvil desde el cual evocar tristezas o alegrías no sin escepticismo. A veces son experiencias apenas esbozadas y otras tantas son deseos. La reflexión poética sobre el propio cuerpo posee el valor de lo testimonial en tanto el poema busca enunciar y enumerar posibilidades en dirección a otro, que recibe un orden, el del mal; porque el dolor anuncia el mal y es en sí mismo el mal de los males puesto que más allá del dolor todo es silencio. Sobre esa inmanencia se pregunta en su poema, *Después: qué viene después!...de la material!... ¿Cuál después manejo/ cuál de todos?... Qué queda/qué persiste?/Qué hago después de consumirme/Dime que hago después de mí*. El mito es intercambiable y puede pasar a manos de sus lectores puesto que el cuerpo padece y su escenario es la palabra.

Belén, intercala palabras, versos, poemas enteros en inglés (en: «please God/Don't let that any mosquitos bite him», se puede observar que no pierde humor, ni afección por su amada lengua), y esto no es un dato menor en la poesía que emerge en el escenario nacional, una tendencia que al menos hasta dónde se puede registrar en el norte argentino está en la jujería, Estela Mamani, que usa algún verso en un inglés deformado con ironía o en el saltito Varas Mora, que utiliza algunas palabras para sus títulos. Pero quizás los versos más sobresalientes de Cianferoni, en el sentido de expresar una preocupación situada en la lengua esté en su poema *Escribi*: «escribi/no es necesario que sea brillante/no es necesario que salvés/el caos que está literatura/santiagoña/vos hacelo». Esa observación la preserva de hacer de los suyos, versos de la pura agonía o del gesto final, restituyen una vitalidad que no es exclusivamente literaria sino de anclaje decisivo en la vida.

Alejandro Morandini

Silencio! Cuerpo Hablando
es necesario
y urgente
escuchar a nuestro cuerpo.

Presta especial atención
al susurro de los pulmones.

Por favor, my dearest,
concentrate,
en la melodía de los huesos.

Escuchá a tu cuerpo.

A la sabiduría de la sangre,
en cada gota,
en cada célula.

Por favor, pegate a tu piel.
Amala.

Te canta una canción de cuna
Todas las noches.

Tu cuerpo está hablando
y hablando
y hablando.

Notas mentales

creo que va a ser una noche de apuntes.
Está escrito,
vos tu casa,
yo la mía.

La rutina inconclusa,
los cafés,
el ron,
y la resaca matutina de todos los días.

Después el lunes con las malas traducciones,
terribles
hablar en el amado inglés
y con mi portugués mediocre.
Tal vez las ansias de puentes,
de querer torcer al destino,
unir continentes a fuerza de letras,
quizás mi expectativa
en degradé con tu realidad.

Luego saltamos días,
olvidamos besos;
por causa de la falta de oxígeno
o la habitación repleta de desconocidos.

Quise serenatas...
en la era youtube,
manichas,
velas, vino blanco,
chardonnay en lo posible
y me pasaste el link de la descarga.

Y yo sigo meditando...
pero me retiro
«son sólo apuntes
de una relación inconclusa»

Sobre amores inanimados

una copa de cristal,
balanceándose,
alborotada
en el borde de la mesa.

Un vaso
que debe
estallar
en miles
de
partículas
por el universo de tus mosaicos.

Vidrio
que debe
romperse
pero
aún
permanece intacto.

Así existimos.

El arte de cortar

Corto límites
lazos
hilos mal cosidos
corto tu camisa, mangas, pantalón
y tu bragueta,
corto tu sombra,
el espacio donde habitabas
corto la manguera del tubo de oxígeno
que reservé para vos
ya no es
necesaria
ni vital.
Porque ya no existe...

Cuerpo

toco mi cuerpo
y lo siento
como un agente extraño,
ausente de mí.

Marcha,
pero
no voy
dentro del movimiento,
ni con él.

Mi cuerpo
ha dejado
de girar,
ahora se queda inmóvil
mientras camina.
Se escucha
muy despacito
una nena que llora,
creo que ha perdido
su juguete favorito.

La nena de los noventa

*with the lights out is less dangerous
Nirvana*

te acordás caundo era tan fácil deprimirmos
cuando escuchábamos nirvana o pearl jam, sin parar
sí sí sí sí sí
entre el actual «no me rompas las pelotas»
y el «no sos vos, soy yo».
Te acordás
nos bañábamos en música,
perfumábamos de hambre
y alimentábamos con jeringas.

Nos hicimos de todo, loca.
Para callar los gritos,
adormecer las nenas
y mentir lo que éramos.

El y2k te encontró con
tachas en el pantalón,
tachas en el corazón,
tachas en los labios,
querías tachar algo.

Escuchabas lo que te hiciera saltar, flaca
o al menos calme las ganas de romper los platos
y cuando lo hacías,
susurrábamos bajito,
para que no se enteren
para no despertar a tu viejo.

Mentíamos hasta el empacho
en el depto de susy,
y el de la pato,
en lo de mayra,
a la vuelta de la esquina en la plazoleta,
lo escondimos
y me enterraste para siempre.

Escondimos lágrimas,
las tragamos,
las bebimos todas
hasta la última gota.

Te queda algo, flaca?
A mí,
nada.

Not today

hoy no tengo
ganas
de
pensar
me.

Tampoco
voy a
explotar.
No esperes que dibuje
una tesis
de mi personalidad,
ni
una defensa de mis estados de ánimo.

Hoy
no voy a revolucionar
nada,
de mí,
ni a mi ropa interior,
el aire acondicionado seguirá prendido,
y el frasco de shampoo se queda quieto
absolutamente nada.



LIBRERÍA RAYUELA
"NOVEDADES DEL MES"

ALICE MUNRO Demasiada felicidad (Premio Nobel 2013)

MARIO RAPPAPORT Las polémicas económicas de la Argentina

DARIO SZTAJNSZRAJBER ¿Para qué sirve la filosofía?

MICHEL FOUCAULT ¿Qué es usted, profesor Foucault?

GIORGIO AGAMBEN Profanaciones.

Alvarado 570 - 4400 - Salta - Argentina
Tel/Fax: (0387) 4312066 - 4313886 E-mail: rayuela@ar.net.com.ar

Mi día no está planificado,
dejo pasar el tiempo,
bebo litros de agua,
respiro,
no fumo,
no me planeo,
no me pienso,
dejo pasar el día

hace
demasiado
calor
para pensar.

Voyeur

Me detendré
a escuchar
voces en las que
no
estoy
- en las que no gimo.-
Seré un ratón.

No haré
ningún
movimiento
en falso,
no te molestaré.

No sacaré fotos esta vez,
te lo prometo.
Vivirán para siempre en mi cristalino.
Ni me sentirás respirar
sobre ti,
ni abajo tuyo
ni a tu costado.

Sólo dejá la puerta
un
poco
abierta,
sin llaves (son mis enemigas),
tiralas.

No quiero entorpecer
tu hermoso trabajo.

En la ventana,
que no haya seguros,
en la noche
o en la siesta
o en la mañana.

Que no haya seguridad en el reloj.

Que no haya
registro
de horas
ni de fechas.



Escribí
para natalia laini

escribí,
no es necesario que sea brillante,
no es necesario que salvés
el caos que es
la literatura
santiagueña,
vos hacelo,
no es necesario
que generés nuevas formas de pensamiento deleuziano,
escribí
dejando todo atrás,
como quién hilvana
hilos con agujas
palabras con sílabas,
escribí
sin miedo
a no despertar.
Escribí
la mejor o peor
novela o poema por leer
a pulso,
o con tu teclado.
Verás,
es muy posible,
que estas palabras
que considero importantes
no sean más
necesarias
que un pedazo de papel higiénico,
solamente
escribí,
sin vanidad
ni pretensiones,
como quién ceba un mate y
da un consejo a una amiga
golpeada y cansada,

o sin más, escribí,
para que dejes de sangrar.



CARAPARI S.A.
CONSTRUCCIONES - MINERA

12 DE OCTUBRE 793/7 - TEL.: (0387) 4313682 FAX: 4310339 - 4400 SALTA

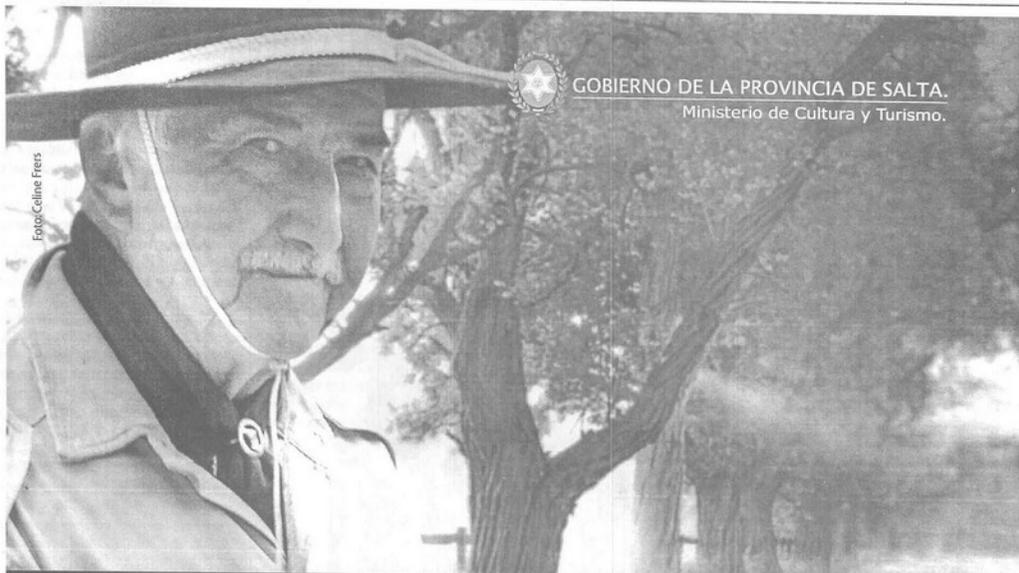


Foto: Celine Frers



GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA.
Ministerio de Cultura y Turismo.

**no hay que ser de otro lugar
para disfrutar de tu lugar.**



Salta
ARGENTINA

Tan linda que enamora.

www.turismosalta.gov.ar

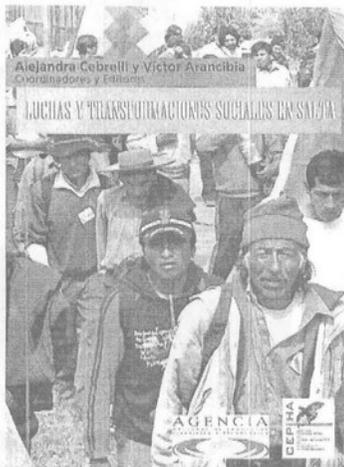
Haciendo historia(s)

Zulma Palermo

Es la finalidad de estas líneas proponer una reflexión acerca de algunos perfiles de la sociedad local a partir de la puesta en circulación del libro *Luchas y transformaciones sociales en Salta*, resultado de una línea de indagaciones a cargo de Sonia Alvarez que -junto a otros proyectos de similar tenor- vienen dando frutos sostenidos desde hace varias décadas en el espacio académico local, orientados a pensar críticamente el presente, persiguiendo las transformaciones sociales -y las persistencias inveteradas de muchas de sus prácticas- que constituyen nuestro espacio. Nada más necesario que una clara percepción de estas maneras de hacer, decir y hacer para explicar y, así, comprender-nos como sociedad en nuestras carencias y en nuestras evidentes desigualdades, para ponernos en estado de alerta y generar acciones que incidan en la concreción de los cambios que ya es imperativo concretar.

Este hacer historia crítica del presente ha requerido fundarse en un minucioso proceso de observación, ejercido desde un desenclaustramiento de las ciencias sociales y de las humanidades, tendido a desmantelar lo que la *colonialidad del poder*² instaló inveteradamente en nombre del desarrollo y del crecimiento, ocultando con el velo del progreso infinito los intereses privados de personas o de grupos.

Por eso, más que aproximar una lectura personal -y por lo tanto tamizada por mi lugar de enunciación- de los estudios reunidos en el libro, prefiero compartir algunas reflexiones acerca de lo que significa hoy para nosotros el conocimiento académico y su posible efecto en las formas de gobernabilidad en éstas, las más australes latitudes del planeta y, dentro de ella, en este mediterráneo y fronterizo espacio de producción de subjetividades dentro de la institución está habilitada para ello: la universidad. Esto hace imprescindible la generación de políticas académicas con fin social, lo que reclama que la comunidad universitaria en su conjunto acepte que todo conocimiento



encuentra su legitimidad en las propias condiciones de producción y, desde allí, requiere interactuar dialógicamente con otras formas de conocer. Es decir volver a la experiencia, más aún a la propia experiencia colectiva presente en la memoria social y en todos los órdenes de la producción socioeconómica y simbólica en la que se nutre.

Ahora bien, al localizarme en este espacio institucional en sus condiciones actuales y al reflexionar acerca de sus posibilidades para colaborar en la construcción de una sociedad equitativa y respetuosa de las culturas, no puedo menos que hacerlo desde una actitud definitivamente utópica, que impulse a buscar en tres órdenes que me parecen sustanciales -y que tomo de Alcira Argumedo³-: el respeto a las identidades culturales, la equidad social y la cooperación entre países y regiones, sin subordinación ni expropiaciones. Para ello se hace imprescindible romper con el estatuto que rige a la academia desde su formación moderna, librando una guerra silenciosa contra uno de los pilares más

sólidos e inmovibles del poder de Occidente: la *colonialidad del saber*.

La primera cuestión que resulta particularmente incitante en la lectura de este libro -y desde los órdenes que acabo de señalar- es la apreciación de que todo conocimiento local es, al mismo tiempo, global en varios sentidos: por un lado, lleva a comprender que los problemas propios de un lugar del mundo que afectan a su vida y a su formación en el tiempo, pueden encontrar respuestas locales que se proyecten a escala general, sin que ello implique desconocer las diferencias específicas de cada uno de ellos, es decir, que los conceptos y las formas de aproximarse a la facticidad del mundo allí generadas, pueden migrar a otros lugares de cognición dentro de sus específicos contextos. del mismo modo en que el conocimiento del propio lugar hace no sólo de la reposición de la propia genealogía, sino que se alimenta de conocimientos locales otros en aquello que les resulta pertinente. De allí que podamos compartir el principio de que todo conocimiento es local y que su definición como «universal»

sólo responde al poder desde el que se construye como verdadero y obligadamente válido y único para cualquier sociedad en el planeta. Se afirma, así, una *geopolítica* del saber que deslocaliza el centro de la ratio moderna occidental para dar emergencia a muchos otros «lugares» y formas de habitar el mundo.

Simultáneamente, esta forma de asumir el conocimiento implica, al mismo tiempo, una descentralización de las taxonomías disciplinarias propias del pensamiento único y de la dispersión metodológica, desde donde lo que termina siendo prioritario es la rigurosidad del «modelo» que se «aplica», terminando por borrar los problemas que se abordan. Por el contrario, la postergación de las especificidades disciplinarias -como se releva en esta publicación en la que convergen estudiosos procedentes de la sociología, la antropología, la semiótica, la comunicación social, la geografía, la biología, la historia, la política, la agronomía y los recursos naturales-, lleva a una convergencia que habilita para que el conocimiento avance a medida que sus límites se amplían, en que las fronteras se borran dejando lugar a un diálogo en los bordes, que tiene por objeto la búsqueda de una mejor comprensión de lo que interesa explorar. Simplificando: no creo que pueda haber una adecuada comprensión de los problemas más importantes que enfrentamos cuando las disciplinas se encierran y operan aisladamente. Persistir en estas prácticas implica permanecer atados a la sujeción de un pensamiento controlado panópticamente y que caracteriza a la inveterada reproducción de saberes de nuestras academias. De allí la opción por un *encuentro transdisciplinar*⁴.

Otra de las cuestiones a las que la lectura de este libro me lleva, es la relativa a la pertinencia de una construcción de los saberes como procesos de autoconocimiento de todos los sujetos involucrados; a la valoración de las narrativas personales en tanto

VICENTE MONCHO
CONSTRUCCIONES



REPUBLICA DE SIRIA 1153 - 1155 - 4400 SALTA

aproximación comprensiva que enriquece las especulaciones propias del pensamiento académico y que repone la importancia de las subjetividades en los procesos de producción social. La investigación, entonces, se orienta tanto desde la escucha de las voces de los sujetos involucrados en las situaciones por las que son afectados, como por el lugar que asumen los estudiosos en una relación dialógica y simétrica con aquellos, de modo tal que el saber práctico los involucra productivamente por igual. Son éstos procesos conducentes a la *decolonialidad del ser* en tanto se abre la posibilidad de *re-existencia*² para los grupos que fueran históricamente invisibilizados. No se trata de una reiteración de los remanidos procedimientos etnográficos y antropológicos que funcionaron al servicio de la colonialidad y del imperio, sino de la participación en movimientos sociales que ponen ante los ojos la exclusión vigente en nuestros días. Es la opción que lleva a *constituírnos como sujetos* y no como objetos de conocimiento orientados a su explotación.

Desde allí también aprender-desaprendiendo, que todos los códigos a través de los que se concretan las interacciones son eficaces e imprescindibles; de donde no es ya posible reducirse sólo a la información de los archivos -necesariamente sostenidos en la letra como principio de la verdad ilustrada- sino a la oralidad, la visualidad, incluso la virtualidad y hasta lo que puede percibirse por el olfato y el gusto y el oído, en tanto son todas expresiones corporales de formas de vivir y de sustentar las relaciones interpersonales, y de las personas con el mundo no-humano. Se está así cerca de la apropiación de una forma de saber que, lejos de asentarse en métodos disciplinares rigurosamente objetivantes y positivos, se concibe como *sentipensamiento*, como afinamiento en un saber que se arraiga en particulares formas de afectividad y de sensorialidad que se asumen como una *corpopolítica* del saber⁴.

Pienso también que las páginas que leo, en tanto se trata de los resultados

de un proyecto financiado por el aparato del Estado, regido por el paradigma internacionalizado y neocolonial de lo que desde los pactos de Bologna y Dabos se conoce como principios para la homogenización «universal» de los estudios superiores, se advierte la posibilidad de manipular dichos requerimientos desde dentro las estructuras institucionales -que se rigen por protocolos de evaluación individual y consecuentes regímenes de financiamiento- en beneficio del conocimiento y la transformación de las sociedades involucradas. Siempre sí -y solo si- dichos resultados no reducen en beneficio de nuevas formas de sumisión de las personas y de explotación de la tierra sino en su crecimiento y su defensa. O sí, en una opción tan opuesta a una ética personal como aquella a una ética institucional, sirva sólo a los propósitos de acumular créditos académicos en beneficio de los propios «cartones» curriculares.

Hasta acá la potencialidad de la práctica investigativa para dar lugar a tomas de posición liberadoras de las ataduras que nos ligan a la universidad iluminista. Quedan todavía por desatar otros nudos: aquellos que llevan a que estas prácticas queden almacenadas en los archivos institucionales y no retornen a la sociedad cual sería el sentido primordial de la investigación académica. Todavía no encontramos la forma de saltar el abismo que separa a uno de otro espacio y no sólo porque la universidad no habilite para ello, sino porque las tomas de posición a las que su discurso impele, cuando es dable se pongan en acto, quedan mutiladas por la voluntad política del Estado (algunos de los integrantes de este proyecto puedan dar testimonio de ello).

Por lo tanto, la pregunta recae en los resortes que puede utilizar la universidad misma desde su estructura actual para que acciones propiamente académicas como ésta de la que acá nos estamos informando, se constituyan en resortes válidos de interacción comunal. En el organigrama universitario en uso, el lugar reservado para esta función le corresponde al área de la llamada «extensión», cuyas acciones se encuentran muy lejos de cumplir con ese objetivo. Limitada a gestionar propuestas «menores», no enmarcadas en los requisitos

de la investigación científica, generalmente orienta las acciones a cubrir ciertos espacios sociales (cárceles, reducidos sectores municipales) ejecutados por estudiantes no siempre con las competencias requeridas para ello ya que los docentes-investigadores se encuentran abocados a niveles «superiores» de indagación.

Si entendiéramos que la mal llamada «extensión» cubre un aspecto insustituible de la investigación y la docencia, dejaría de existir como tal, separada de las otras prácticas institucionales para integrarse como un requisito imprescindible de toda práctica investigativa. Si entendemos que la configuración del saber es una forma de práctica social que tiene como central finalidad el desarrollo autónomo de la sociedad, nunca la universidad podría verse a sí misma «extendiendo» su saber a los sectores que no tienen el privilegio de participar en ella como hoy acontece. Al contrario, debería exigirse a sí misma en tanto carente de muchos saberes -mal llamados «prácticos»- que sólo la sociedad en sus sectores más excluidos puede aportar. No se trata como reclaman los protocolos en circulación -de una medición (generalmente arbitraria) de los «impactos» que puede producir lo que se investiga; al contrario, es el conocimiento académico el que debería recibir el impacto de una real interacción con la sociedad a la que todo le debe...

Dejo acá unos puntos suspensivos para retornar al libro cuya lectura me enseñó a mirar y comprender una parte importante de nuestro acá, hoy; lo esperable sería que tal magisterio no se agote en los lectores selectos del embrion académico, que vuelva a quienes lo hicieron posible -que no es el Estado- abriendo los ojos de los que gobiernan desde el Estado para que produzca las transformaciones de las que mucho se habla pero muy poco se concreta. La democracia ganada para la Universidad con el impulso vital del movimiento reformista de comienzos del s. XX, no puede quedar hoy reducida a la (relativa) representación de todos sus

membros en las decisiones, exige la inclusión de los saberes heterogéneos de la comunidad, haciéndose cargo de la refundación de su discurso, abriéndose a otras memorias con una práctica, diría irreverente ante los modelos que la sojuzgan.

Salta, 17/10/2013

(Notas)

¹ Este libro, publicado en el año 2012 es el resultado del Proyecto de Investigación en Ciencia y Tecnología Orientado (PCTO) que se desarrollará en la Universidad Nacional de Salta entre los años 2009-2011. La publicación que lleva el sello de la Agencia Promotora y el CEPIHA (UNSA), ha sido coordinada y editada por Alejandra Cebrelli y Víctor H. Arancibia que se cuentan entre sus integrantes junto con Marcela Álvarez, Catalina Bulubasich, Fernando Bustamante, Mónica Flores Karik, Sandra Gagnon, Marc Hatly, Norma Naharro, José Paruelo, Héctor Rodríguez, Lucas Seghezzeo, Daniel Somma, Andrea Villagrán y José N. Volante.

² Estoy refiriendo, como es notorio, a la línea abierta por el colectivo *Modernidad / Colonialidad / Deconcolonialidad* y, en particular, a la producción de Anibal Quijano, Enrique Dussel y Walter Dignolo.

³ En *Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular*, Bs. Aires: Colihue, 2004

⁴ Dando al prefiro *trans-* el sentido que Dussel propone en *transmodernidad* y que me parece más pertinente que el de indiscipinadamente desde un lugar de enunciación ésta más bien posmoderno.

⁵ Categoría propuesta por el sociólogo y artista plástico colombiano Adolfo Albán-Ahinte.

⁶ El concepto «geopolítica», es retomado por los estudios decoloniales de la genealogía del pensamiento nacional del s. XX; el de «corpopolítica» viene a discutir con el de biopolítica en uso.



**ACCESORIOS del NORTE
SALTA S.C.**

Mendoza 1464 - Tel/Fax: (0387) 421-6080 - 4400 - Salta



CEREUS

Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156852827

www.cereus.com.ar

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

DECLARADO DE INTERES CULTURAL POR LA SECRETARIA DE CULTURA DE LA NACION Y POR LA MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE SALTA

Administración y Redacción CASEROS 646 - LOCAL "B"

Tel: (0387) 4315018 - Tel: (0387) 4315018 N° Prop. Intelectual: 295075

E-mail: gonclaves2004@yahoo.com.ar Director Propietario: PEDRO GONZALEZ



CEREUS

Vinos de Altura

Salta: sebastián@cereus.com.ar

Tel: (+54) 387 - 156852827

www.cereus.com.ar

El General Perón y el Tratado del Río de la Plata

Federico Lanusse



El Tratado del Río de la Plata y la solución a un antiguo diferendo

Los orígenes del tratado en vigencia se remontan al año 1971. Durante la presidencia de Lanusse, y dentro del mayor secreto, las cancillerías de ambos países iniciaron las tratativas, conformando las respectivas comisiones de trabajo.

En febrero de 1973 el tratado estaba prácticamente concluido, pero Lanusse decidió que su firma debía aguardar hasta la instalación del nuevo gobierno constitucional, a fin de evitar que fuera denunciado por este por haber sido aprobado durante un gobierno dictatorial.

Es decir que cuando Perón inició su tercer mandato, la cancillería argentina ya había analizado y aprobado los lineamientos del acuerdo. Para cerrar las negociaciones, en octubre de 1973 el líder justicialista envió a Montevideo al embajador Guillermo de la Plaza en misión confidencial.

De la Plaza señala en sus memorias que recibió de Perón la expresa directiva de poner el mayor esfuerzo para arribar a una solución definitiva en el conflicto de límites rioplatense. Perón le manifestó que «el Tratado lo firmaremos en Buenos Aires, en el medio del Río de la Plata, o en el Uruguay, si me invitan». Alcanzadas las coincidencias finales, Perón convocó a una reunión en la Casa Rosada, a la que concurrió el canciller Vignes. El encuentro duró unos diez minutos. Tras una breve exposición del canciller, Perón examinó los mapas que habían sido colgados sobre las paredes y formuló tres preguntas, ordenando que de inmediato se hicieran los arreglos para firmar. Se sabe que mucho tiempo antes de asumir nuevamente la presidencia había manifestado su deseo de terminar definitivamente con los litigios limítrofes pendientes con el Uruguay. El 19 de noviembre de 1973 los cancilleres de Argentina y Uruguay firmaron en Montevideo el Tratado del Río de la Plata y su Frente Marítimo, lo que marcó el fin de la vieja polémica jurisdiccional entre los dos países.

La firma coincidió con el encuentro entre Perón y su colega oriental Juan María Bordaberry. El pueblo de Montevideo recibió con muestras de respeto y cariño al viejo líder justicialista. Dos veces debió salir este al balcón del Palacio Presidencial a saludar y agradecer a la multitud agolpada frente al mismo. Luego de la ceremonia, Perón pronunció un discurso en el que señaló: «Este instrumento que acabamos de firmar constituirá uno de los hechos más trascendentales de la historia rioplatense. Con él eliminamos hasta el último vestigio conflictivo en nuestros ámbitos fluviales y marítimos que, eventualmente, hubiera podido perturbar nuestras relaciones futuras...»

El 12 de febrero de 1974 una nueva reunión presidencial en Buenos Aires resolvió definitivamente el diferendo limítrofe. En esta segunda reunión entre Perón y Bordaberry se abordaron otros problemas comunes a ambos países, entre ellos el estudio de una unión aduanera para liberar la circulación de productos en el Río de la Plata y el establecimiento de las bases para la eventual construcción de un puerto de aguas profundas de explotación común en la costa atlántica uruguayaya próxima al Brasil. Bordaberry recordaría treinta años después que en su visita a Buenos Aires pudo conversar largamente con el general Perón, quien demostró tener ideas muy claras sobre la integración continental y

la eliminación de las barreras aduaneras entre los países.

Las pastas son la punta del iceberg

Pero lo que verdaderamente está en juego no es una planta de elaboración de pasta celulósica, sino la supervivencia del Tratado del MERCOSUR. Se trata de una cuestión de una envergadura que supera al problema doméstico uruguayo, o provinciano de la Argentina.

Los empresarios brasileños ya han comenzado a presionar hacia otros rumbos. Debido a la pérdida de competitividad y caída de las exportaciones de manufacturas, la industria brasileña, a través del presidente de la Confederación Nacional de la Industria, propuso en Denver y ante 200 empresarios norteamericanos, un acuerdo de libre comercio con los EEUU, dejando en segundo plano al Mercosur para avanzar en otros tratados importantes. «Ahora estamos aislados, Brasil está fuera de las cadenas de valor, dentro de poco nos pareceremos a los países de la antigua Cortina de Hierro», declaró el presidente de la Asociación Brasileña de la Industria Eléctrica y Electrónica. Consultado el Ministerio de Desarrollo brasileño, se limitó a decir que no hay ninguna discusión en curso sobre esa cuestión.

EEUU es el segundo socio comercial de Brasil, atrás de China. Pero a China el Brasil exporta esencialmente commodities, y vende

productos manufacturados o semi-manufacturados a EEUU. Además, Brasil sufre cada vez más la competencia china en la venta de productos manufacturados al Mercosur. Desde el sector empresario, sobre todo el paulista, se plantea resucitar en los hechos el ALCA, lo que unido al avance de la Alianza del Pacífico, que patrocinada por los EEUU ya incluye a Colombia, Perú y Chile, aislaría casi por completo al mercado común sudamericano.

Si los gobiernos de Argentina y Brasil no hacen aún mayores esfuerzos políticos y económicos a fin de consolidar el mercado común, este corre ahora serios peligros de desaparecer operativamente, aun cuando siga en vigencia formalmente. Estos esfuerzos incluyen, por parte de nuestro país, una mirada diferente sobre la relación con nuestro hermano país de la Banda Oriental. Se trata de retomar el espíritu con que fue firmado el Tratado del Río de la Plata, que gestionado en los 70' desde la Argentina por Lanusse y Perón, dos gobiernos sucesivos de signo políticamente opuesto, marcó un hito básico en la continuidad de nuestra política exterior regional.

En el mundo multipolar al que adhiere Argentina, no podemos darnos el lujo de bastardear dicho tratado por cuestiones de toneladas más o menos de pasta celulósica. Se requiere de grandeza de miras por ambas partes, pero sobre todo nuestro país debe contemplar su lugar de hermano o socio (si se prefiere la terminología mercantil) mayor, y no olvidar nunca que la República Oriental del Uruguay fue no sólo el suelo natal de nuestro prócer común José Artigas, sino también y en el mismo proceso histórico, el proyecto de estado-lapón en la Cuenca del Plata formulado por Gran Bretaña, potencia dominante de la época. No nos condenemos mutuamente, por no recordarla a tiempo, a repetir aquella triste historia de desmembramiento.

La UNASUR, y su brazo comercial, el MERCOSUR, son la clave de nuestro posicionamiento en el mundo que viene.

TANGO

SIEMENS

HEWLETT PACKARD

IBM

xerox

intel

DIPLAN

Pueyrredón 140 | Salta
Tel. 4-318318
www.mikro.com.ar

mikro

tecnología que sirve